

MADRID.
Un mes. 4 rs.
Tres meses. 10
PROVINCIAS.
Tres meses. 12 rs.
Seis id., 20
EXTRANJERO.
Tres meses. 18 rs.
Seis id., 30

EL GATO

DIRECTOR:
D. S. M. de San Roman.

Se suscribe en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal, y en las principales librerías.

4 cuartos número suelto.



PERIÓDICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO.

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES

TERCER MAULLIDO.

Sería en nosotros una ingratitud si no nos apresuráramos a dar las más expresivas gracias al público, por la benevolencia con que ha acogido nuestra publicación, sin duda para probarnos lo simpática que le es esta nueva era, creada a un grito de Topete: pero, maullando con el mayor reconocimiento, rogamos a aquellos de nuestros suscritores que aun no han tenido la humorada de prestarnos el importe de la suscripción, se sirvan hacerlo, ya en letras del Giro Mútuo, ya en sellos de franqueo, pues se les ha autojado a todos los que visten a EL GATO, el capricho de que le hemos de pagar, que es todo un capricho, cuando hoy solo cobran en esta regenerada España, los que *chupan* del presupuesto.

No siendo nosotros, más que ministeriales hasta cierto punto, no estará de sobra que advirtamos, que no admitimos en pago, bonos del empréstito Figuerola.

¡QUE USTED DESCANSE!

Como EL GATO solo se da a luz seis veces al mes, sucédele a menudo, que no siempre llega a tiempo para hablar de determinadas cuestiones, para poder emitir ciertos juicios, y de aquí que el lector le haya de dispensar, que a veces le hable de algunas con retraso, cuando la importancia del suceso lo requiera.

Hoy, por ejemplo, se encuentra en este caso: ó EL GATO comete una desatención, no despidiéndose del bienaventurado año de 1868, ó tiene que volver la vista atrás y opta por esto último, antes que poder dar origen a que por desatento y mal educado se le considere.

Pocos años, a juicio de EL GATO, y sin duda de Serrano, Topete y Prim, que no son *gatos*, aparecerán de más relieve en la Historia de España, que el presente, que en muy pocas horas ha logrado dar al traste con aquella monarquía secular creada por los titánicos esfuerzos de Isabel I de Castilla y Fernando V de Aragón.

Y a un año tal, es imposible dejarle ir, sin decirle siquiera, con toda la efusión de un alma monárquico-cristiana: ¡Qué usted descansell!

Así, y muy pronto, pudiera decirse lo mismo al *terno*, lo que tampoco sería raro, si las cosas continuasen por el lado hacia donde van, que a fé a fé, hoy no hay nada en España seguro, como no se halle en los bolsillos de Caballero de Rodas.

Pero para EL GATO, lo más notable de todos estos acontecimientos del tan *ilustre* año, no es ciertamente el primer grito, dado en Cádiz por Topete; ni el segundo despues en Zaragoza; ni la heroica y noble conducta de Serrano; ni el arrojado y valeroso comportamiento de Prim, expuesto siempre a las balas, durante la revolución: no, ciertamente. Todo esto, aunque a algunos les haya parecido insólito, EL GATO lo ha encontrado muy natural, pues no ignoraba *ciertos* secretos y

sabía muy bien que la revolución estaba hecha, y que España lo que deseaba era que triunfase.

Y la prueba de esta verdad no hay que ir a Cuba a buscarla; basta con ver lo que pasa en la nación: en Cádiz como en Valladolid, en Málaga como en Granada, en Madrid como en Zaragoza.

Lo notable para EL GATO, es, un extraño rum rum, que desde hace días va circulando por ahí (este es un *ahí* ministerial) de ciertas ocurrencias de Ceuta. Figúrate lector, que parece que también por allí tiene *eco* la *gloriosa*, y que se tramaban no sé qué planes, para secundar los recientes *aplausos* de Málaga al Provisional, cuando la autoridad militar hubo de olfatearlos, y contando sus gentes, se cree que le supo a poco.

Ello es lo cierto que hubo al parecer alarma, y lo más notable del caso es, que, según cuentan, todo pudo contenerse gracias a los oportunos auxilios prestados por uno de los *jefes de las kabilas*, que con *tres mil* AFRICANOS se ofreció a la autoridad para mantener el orden.

¿El orden público sostenido en España por tres mil moros africanos?

¿Será verdad, lo que en són de menosprecio nos dicen del otro lado de los Pirineos?

Por Dios que si así fuera tendrían razón.

Pero nó, ni aun así la tendrían. Esa no es España, esa no es la España de Recaredo, de Leovigildo, de Carlos V, de Alfonso X, de Felipe II, de Isabel la Católica, ni de Isabel II.

Esa solo sería la España de los Serranos, de los Topetes, de los Prim.

La España, la verdadera España.... pero ¿a qué cansarnos ni tomar la cosa por lo serio?

En medio de todo, si el hecho es cierto, no carece de lógica.

Huido de España desde Setiembre último el *orden público*, en alguna parte había de refugiarse; ¿qué más natural que lo hiciera en Africa?

¿En dónde, mejor que allí, pudiera emplearse, durante este interregno en que España no *necesita* de él?

¡Oh! bienaventurado año de 1868, descansa en paz; duerme tranquilo y gozoso el sueño del justo, que no todos alcanzarán: en la tumba donde descansen tus huesos, si es que tus huesos pueden encontrar descanso, te escribirá España agradecida:

1492

NACE LA GRAN MONARQUÍA ESPAÑOLA
TREMOLANDO EL ESTANDARTE DE LA FÉ
SOBRE LOS MUROS DE GRANADA.

1868

MUERE LA GRAN MONARQUÍA ESPAÑOLA
VINIENDO A SOSTENER EL ORDEN PÚBLICO
TEES MIL MOROS AFRICANOS.

¡ESCAMATIS!

Cuando mira que estas gentes
Que piden el libre culto
Ponen á recaudo el bulto
Hasta de los subtenientes,
Mientras que tocan rebato
Contra todos los que comen;
Por temor de que lo emplomen
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando vé que despabilan
Al alcalde en Churriana
Y á la Virgen Soberana
En otra parte fusilan,
Y que á todo el que es beato
Quieren *santiguar* á escape
Antes que le digan: ¡zapet!
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando vé al duque, altanero
Tronar contra cierta gente,
A la que antes diligente
Adulaba el majadero
Sin duda al ver que á barato
Hoy echan la monarquía;
Huyendo del agua fría,
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando vé á Anton Perulero
Vestido de paño pardo,
Con la espada de Bernardo
Venir, bramando de fiero
A meter en un zapalo
En Cádiz, á la *reaccion*,
Huyendo de su espadon,
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando vé, entre otros detalles,
Al niño Izquierdo hecho un gallo
Corriendo á pié y á caballo
A los tres meses las calles
Sin que se lleve un mal rato
El ama, al verle hacer pinos
Como si fuera un Longinos,
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando vé que en este juego
Dónde todo el mundo gana
Mientras se pierde la Habana
Al son del himno de Riego,
Tan solo al borde del plato
El liberal se acrisola:
Poniendo en guardia la cola
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando vé á Sagasta hueco
Empezar sus elecciones
Por las *palifestaciones*
Que acaban á *pala seco*,
Por lo cual hay candidato
Que salió á fuerza de tiros:
Dando al aire hondos suspiros
Escamatis, dice, EL GATO.

Cuando en esta parálisis
Marca, el barómetro, vario,
Y nos dice el calendario
«Hoy San Blas, motín y crisis,
Mañana San Timorato
Y pales con letanía»:
¡Cascabeles á tu tía
Dice, enfurruñado, EL GATO!

LA VENIDA DE LOS REYES.

I
¡Se aproxima el día y sin embargo, ni una *estrella* en el firmamento!
¡En cambio no hay una *manga sin ellas*!
Todo es mudable en el mundo físico y esta *revolucion planetaria* ó *destinataria*, ya estaba predicha por los *astrónomos*.

En el observatorio, inmediato á la plaza de Cervantes, había hablado algo de *ella* *in illo tempore*, el señor Aparisi.

Pero, en verdad, no todos le dieron gran importancia.

Más, lo cierto es que llegó, y que en vano alzamos la vista al cielo en busca de la *Estrella*.

No parece.

Está nublado, muy nublado, pero muy nublado, y solo se siente alguna gota de agua fría que se apoya en la punta de la nariz, ó el grito de algún voluntario de la libertad, que dá el *quién vive*, temiendo que vayan á quitarle la *cena*.

II

Más hablemos de la *Estrella*.

Hagamos historia y comparemos.

La *Judá* era un pueblo que vivía al *natural*, es decir, según la ley natural.

España, desde principios del siglo, no ha hecho más, también, que tratar de *naturalizarse*.

En aquel tiempo llegaron á revasar la medida los pecados de los hombres.

En esto, como en lo otro, se nos antoja que les hemos aventajado, pues aquí parece que han revasado la medida hasta las mujeres. De otro modo no hubiéramos suprimido tantos conventos.

Allí no tenían reyes: estaban dominados por los Césares.

Aquí no tenemos ni rey ni Roque y nos dominan tres Césares. Uno de *agua*, otro de *fuego* y otro de *papel*.

¿Se quiere más semejanza?

Allí hubo un *niño* que vino á redimir el mundo naciendo en un pesebre.

Aquí hay otro *niño* que no sabemos si habrá nacido en idéntico lugar.

Allí hubo un Herodes que hizo pasar á degüello á centenares de criaturas de tres años *abajo* buscando aquel *niño*.

Aquí hay dispuestos un millón de Herodes que harán pasar á degüello á todas las criaturas de tres años *arriba*, buscando á este otro *niño*.

Hé ahí el progreso.

Nos parece, pues, que no falta analogía entre ambas épocas.

Por último, en aquella, la esclavitud era patrimonio general, y en esta no hay más esclavos... que los que no son voluntarios de la libertad.

III

Pero es lo cierto que hay que buscar la *Estrella*, que hay que seguirla y que *hasta* ahora no tenemos más que los camellos listos.

Y sin embargo la jornada hay que andarla... ¡Gracias á Dios!

El César del *agua* trepa sobre un camello.

El del *fuego* le imita.

El de *papel* dá un brinco..

Y van á andar por el mismo camino y cada camello tira por uno distinto.

El primero toma por la carretera de Francia.

El segundo por la de Portugal.

El tercero por la de Italia..

Malo, malo, esto es que la *Estrella* no luce.

—¡Eh! ¡que se van ustedes á romper las narices!

¡Nada! no oyen.

Y por no oír ni aun los gritos de Cuba que parece que también busca una *Estrella* que la guíe á encontrar un Redentor.

Más ¿qué es eso?

El cielo parece que quiere despejarse.

Las nubes se van disipando lentamente como el bolsillo de los españoles.

Suena una agradable sinfonía.

Los ecos de un cántico sagrado se repiten por el espacio.

Se oye una *Salve* cuyas palabras repite *La Iberia*.

Por la carretera de Francia se ven de pronto unidos á los tres *Césares*, con sus tres respectivos camellos.

Extrañanse de verse juntos y se rien.

El país, en tanto, se rie también.

IV

Y Alaya coje la escalera de Ultramar.

Y Segasta la de Gobernación.

Y el Romo la de Gracia y Justicia.

Y la Zorra la de Fomento.

Y Ruede la bola la de Hacienda.

Y Lorencini la de la casa grande, y los *seis*, llenas las bocas de *turrón*, los labios de buenas palabras y los pechos de malas obras, corren en pús de los tres camellos, y se precipitan por la carretera de Francia, atropellando á su paso á Mr. de Mercier, que cautelosamente iba á *saludar* á Napoleón III.

Más ya es tarde.

Una nueva nube ha eclipsado la *estrella*.

Y es como una nube de langostas.

Y luce á los *relámpagos* de Cádiz, Málaga, Zaragoza, etc.

Y los Césares retornan mustios, tristes, macilentos.

Y detrás los seis consabidos con las escaleras á cuestas, los semblantes descompuestos, sudando por el cansancio, y agobiados por el peso.

El país, al verlos volver, repite: ¡ya es tarde! ¡En buena me habéis metido! ¡Estareis satisfechos de vuestra obra!

Orense, Castelar, Figueras y Chao, exclaman, en tanto: Por fin la *ESTRELLA* apareció en las alturas: ¡paso á la República, España es nuestra!

LA SEQUENTIA DE DIFUNTOS

TRADUCIDA LIBERALMENTE.

Quando llegué el *dies illa*,
¡Ay de ti, gobierno lila!
Canta España cüm sibila.

La trómpeta dará sonos;
Y si echaste á los Borbones,
Tú caerás, y á mogicones.

Hará espantos la natura
Quando asome tu figura
Con la gorda, su criatura.

Liber scriptus allá á bordo,
Se ha de oír por el más sordo,
En sonando el trueno gordo.

Si el ladrón halló clemencia,
Para ti no habrá indulgencia;
Por que allí no habrá falencia.

Ni allí vale la sonsaca
de mudarse la casaca.
Pues diremos «esa es maca.»

Entre guarros ó entre ovejas,
Te pondrán, sin que haya quejas:
Cada cual con sus parejas.

La avaricia rompe sacos:
Bien lo saben los polacos,
Ergo al fondo los bellacos.

¿Qué dirás en tal apuro,
Tú, Lutero, tú, Epicuro,
Si hasta Frasco es un perjuro?

¡Pobre Juan, pobre Topetel!
No serás ni gurumete
Quando caigas del trinquete.

Bravo Prín, te faltó el cipe;
Y es probable que te estripe
Un rapaz de Luis Felipe.

¿Y qué harán de Ortiz el feo
Tanta monja, tanto neo,
Quando pase este jaleo?

¡Pobre hacienda la española!
Nos dejaste Figuerola,
El pañal por banderola.

Por entrambos hemisferios,
Lorenzana, tus misterios
Te valdrán solo improprios.

Esta gorda, que tu casta
Nos dió á luz, pobre Sagasta,
Ya verás como te aplasta.

¡Aah! se escucha un gran lamento,
Cual quejido de jumento:
Es que llora el de Fomento.

Canta Ayala en elegía:
«¡Ay, que Cuba ya no es mía!»
Gracias mil á tu poesía.

Irán, pues, al gran caldero
Que forjó Pero Botero,
Todos nueve cum Rivero.

Y remando en tal piragua,
Arderán como en la frágua
Rabiando I. Pidiendo A.gua.

Mientra España á todos juntos
Cantará, según harruntos,
Este oficio de difuntos.

HABLEMOS DE ALGO.

En cierta ocasion presentóse al general O'Donnell, una notabilidad política recia mandándole un alto puesto para el Sr. Ayala, y cuentan que el general exclamó:
—Que lo gane, y tendré mucho gusto en ello: hasta ahora solo ha dado pruebas de que sabe hacer versos.

Y nuestro poeta, picado desde entonces, no hacía más que mendigar una ocasion hasta que topó con la de Topete, y se hizo de ella el *Héroe civil*,
Ó, lo que es lo mismo:

Escribió una carta,
Ató el pañuelo de Correa á su baston,
Montó un caballo del conde de Gavia,
Se soltó la negra cabellera,
Murmuró una frase al oído de Alaminos,
Y... corrió... corrió... corrió...

Ó mejor dicho, corrió el que lo llevaba.

Ahora bien: si esta carrera ha valido al Sr. Ayala un ministerio, ¿á dónde deberá colocarse al caballo que lo conducía?

O'Donnell sabía lo que se dijo.

Y sin duda por eso Serrano nombró ministro al Sr. Ayala.

Verdad es que entre O'Donnell y Serrano, hay tanta diferencia, como entre una botella llena y otra vacía.

Y que O'Donnell pensaba bien acerca de Ayala, no lo digo yo, lo dice Mantilla, el nuevo Consejero de Estado, el director-propietario de *La Política*, que en un artículo adquinado con muchísima gracia, le demuestra que tanto entiende de los asuntos de Ultramar, como yo de lo que quiere decir Sagasta en sus circulares á los gobernadores:

Aunque á decir verdad á los gobernadores tampoco es fácil comprenderlos.

El de Málaga aseguraba el otro día en uno de sus telegramas «que se disfrutaba de tranquilidad en la capital y la provincia, si bien el orden se había turbado en algun que otro punto.»

Lo que prueba que el gobernador de Málaga, podrá ser hombre de *zarcillos*, puesto que los luce en sus orejas, pero que por estas no ha entrado todavía lo que significa tranquilidad.

Pero volviendo al ministro de Ultramar, hay quien asegura que ha compuesto un precioso himno bélico, dedicado á Prim, para convencerle de que la candidatura del hijo de Montpensier es la única aceptable ya que la del Papa no *peta*.

Y cosa rara, aseguran tambien, que, lo que en prosa no había sido posible conseguirse, se ha conseguido con estos *versitos*.

Pero en cambio, parece que, como anunció EL GATO, en cierto Soneto, Sagasta dice que *nones*, y que está por la de Espartero.

Y que Madoz ayuda á Sagasta en esto, y van logrando que ciertos progresistas les escuchan, lo cual es ya solo un triunfo para Madoz, á quien tampoco ha escuchado el país cuando le ha hablado de la rifa de *La Peninsular*.

Verdad es que el Gobierno tampoco ha escuchado á EL GATO, que sino la rifa hubiera producido al fisco unos cuantos milloncejos.

Pero así como así será muy posible que el país, dentro de poco, no escuche estas candidaturas, y en un momento de razón comprenda que, pues se empeñan en hacerlo soberano, él y solo él, es el que debe nombrar ó admitir lo que le convenga, sin imposiciones altas ni bajas, de personas ni de prensa, compradas ó vendidas, descaradas ó hipócritas.

No siempre ha de ser juguete de unos cuantos y el blanco de sus ambiciones.

La cosa se va poniendo muy negra para fiarse solo de los blancos.

Y si no que le pregunten al Sr. Ayala si está muy seguro de lo que harán los *negritos* de por allá.

Dicen que las últimas noticias no son buenas.

Por supuesto, para nosotros los españoles.

Por eso, sin duda, se adoptan grandes medidas por el *Héroe civil*.

¿Pero cuáles son estas?

Ya las sabrás, lector, ya las sabrás en su día: ¡Buena fuera que un ministro liberal diese publicidad á actos de esta especie!

¡Cuántas cosas, exclamaría D. Leopoldo, y quien no es D. Leopoldo, si levantara la cabeza, al ver las que hoy ocurren!

ARAÑAZOS.

El Sr. Albareda ha tropezado al fin con un Mefistófeles.

En el convite que la Union liberal, celebró noches pasadas, en *La Perla*, aseguró el ex-ministro en el *Haiga*, que él solo era un soldado de la Union.

¡Y nosotros que creíamos, que el Sr. Albareda debía estar ya fuera de quintas!

* *



Al pasar la otra noche por una barbería de la calle de Toledo, oímos á un mozo de pelo en pecho, las siguientes coplas cantadas al compás de una guitarra:

En este pueblo español
No será rey un *gabacho*
Aunque comamos gazpacho
Y haya que vivir al sol.

Y si con negras intrigas
Nos lo trae el *provisional*
Verá en lucha nacional
Batirse hasta... las hormigas.

Excusado es decir que, los aplausos se oían, hasta en la Puerta del Sol.

En uno de sus últimos números *La Iberia* vuelve á *ladrar* al clero Español.
Si esta respetable clase, en vez de usar sotana, vistiese uniforme y gastase tricor-
nios y carabinas, es seguro que hablaría de ella con más respeto y pediría al provi-
sional que no la dejase morir de hambre.

Es verdad que el *hambre* es hoy un *mito* para *La Iberia* y todos sus inspira-
dores.

Segun parece, ha sido preso el ex-diputado Sr. Muzquiz, por que trabajaba en Na-
varra á favor de ciertas candidaturas, y su hermano, alumno de ingenieros, por ha-
berle dado las pascuas por escrito.

¡Viva la libertad! ¡Vivaaaaaaa!

Muchacho, atranca la puerta no se entre algun *palo* liberal.

Con dos como Mendez-Núñez
¡Cuanto valdria esta España!
—Si él en Setiembre está aquí
Otro Gallo nos cantara.

¿Se sabe si cobra aun su cesantía, el Sr. Albacete, subsecretario que fué de Ultra-
mar en tiempos calamitosos? Pregunta el *Certamen*.

¿Se sabe si cobra aun su sueldo, como empleado de Gonzalez Brabo, el director
del *Certamen*? Pregunta EL GATO.

Dos cosas que no comprendo:

Una: El Gobierno provisional, considerado en serio.

Otra: El General Milans del Bosch escribiendo un proyecto de organizacion de
ejército.

Dice *El Puente de Alcolea* periódico de cal y canto.

«El Mosquito, EL GATO y otros animales domésticos ó salvajes son los eternos co-
laboradores de *El Estandarte* que los llama en su auxilio para tomar de ellos esas
gracias sazonadas con *sal del puchero* (huele este á montillano) características de los
periódicos callejeros.»

Estos animales como usted sabe, Señor *Puente* no pueden, sin embargo, llegar
á 1.700 como aquellos que usted conoce.

Sobre todo es evidente
Que como animales son
No pueden servir de *Puente*
Para pasar al turron.

El Universal entra por el mismo camino que *El Puente de Alcolea* y sale por la
Direccion de Correos.

Si EL GATO coje entre dientes
¡Ay! tan divinas tajadas
Que vengán á echarle *puentes*
O á regalarle *embajadas*.

¿Ha leído usted la renuncia de Mendez Nuñez?

—Sí señor.
—¿Qué le parece á usted?
—Digna, muy digna.
—Sí, pero lava la cara al.... provisional!
—¡Toma!.... Para no ensuciarse los dedos.
—¿Luego Mendez Nuñez es marino limpio?
—Limpio y con honra.

Se asegura que el Ros vuelve de *cubre cabeza* para el ejército, adicionado con
una *corona* al estilo de la que el general Milans lleva en el suyo.

Esta corona dicen que fué regalo que le hizo el general Doblado en Méjico cuan-
do Milans brindó por la república.

Por eso es de tamaño *doblado*.... como un huevo frito.
¡¡Mono-árquicos sobre todo!!

En el festin unionista, instado el Sr. Cánovas para que brindase, se levantó y dijo:
Señores: brindo por el orden público.
¡Salao! ¡Viva Málaga y los hombres de talento!

En *El Imparcial* del 29 del pasado, leemos:

El general Sr. Caballero de Rodas PERNOCARÁ ESTA NOCHE en Antequera.

EL GATO tendria una satisfaccion en que *El Imparcial* le enseñara cómo se per-
nocta de día.

¿No dijo Topete un día
Que en llegando Mendez-Núñez
El se volvería al agua
A avérselas con los buques?
Pues eso es,
Pero lo que es ahora...
Ahí verá usted!

Indudablemente España entera es revolucionaria.

Por eso sin duda el Sr. D. Gabino Tejado, se ha visto en la necesidad de hacer ti-
rar la *tercera* edicion de su bien escrito folleto *La verdad sobre la presente crisis*.
Por eso, sin duda, nos vemos nosotros en la necesidad de reimprimir los primeros
números de EL GATO, para poder completar las colecciones á los nuevos suscritores.
Adelante, pues, que lo que quiere España, ya se verá pronto.

Segun anuncia *El Imparcial* ha llegado á Madrid, procedente de Cádiz, el gene-
ral señor Peralta.

Si quieres llegar pronto
A general,
Sublévate tres veces
Y lo serás.
Pif... paf... puf... etc.

Dice *La Correspondencia* que el gobernador de Navarra para demostrar al *Pro-
visional*, lo mucho que allí se conspira por los carlistas, le ha remitido una *boina*
encarnada.

Los gobernadores de Zaragoza, Sevilla y Salamanca, deben precipitarse á mandar
un pañuelo de yerbas, un calañés y una montera.

¡Y á una persona así se le dán 40.000 rs. de sueldo!

GEROGLÍFICO.

L—S—T—A—I—N

CHARADITA.

La primera es E con S,
La segunda T con O,
La tercera S con E,
Y la cuarta es.... atención!
Una V con una A.
¿Te digo el todo, lector?

Al suscriptor que nos envíe la solución, antes de que vea la luz pública el número
inmediato, le regalaremos un ejemplar de la obra que se ocupa en escribir el Sr. Mi-
lans del Bosch, sobre la reorganización del ejército español.

CORRESPONDENCIA DE EL GATO.

- D. M. M. G. (Soria).—Suscriptor por un trimestre y recibido el importe.
D. F. S. (Orense).—Id., id.
D. A. E. (Navas de San Juan).—Id., id.
D. G. A. (Cuenca).—Id., id.
D. G. M. G. de L. (Aguilar).—Id., id.
D. G. de D. R. (Cabra).—Id., id.
D. T. R. T. (Navas de San Juan).—Id., id.
D. T. P. y R. (Infantes).—Id., id.
D. E. de la P. (Osuna).—Id., id.
D. S. del S. (Corral de Almaguer).—Id., id.
D. S. G. de S. (Málaga).—Id., id.
D. A. de A. (Ronda).—Id., id.
D. R. G. de la C. (Ronda).—Id., id.
D. G. M. y B. (Antequera).—Id., id.
D. M. de S. G. del C. (Cádiz).—Id., id.
D. S. E. (Antequera).—Id., id.
D. G. A. M. (Cuevas de Vera).—Id., id.
D. M. L. M. (Sevilla).—Id., id.
D. G. L. A. (Valencia).—Id., id.
D. E. M. (Valencia).—Id., id.
D. F. V. (Almería).—Id., id.
D. A. C. (Baeza).—Id., id.
Sr. C. F. (Málaga).—Id., id.
D. M. P. (Zaragoza).—Id., id.
D. A. de A. (Zaragoza).—Id., id.
D. M. V. (Cádiz).—Recibido el importe de un semestre y suscrito.
D. G. M. B. (Villalpando).—Id., id.
D. C. de M. (Marchena).—Id., id.
D. G. F. y G. (Valencia).—Suscrito por un trimestre y recibido el importe.
D. J. G. G. (Orotava).—Id., id. No aumenta el precio de suscripción en esas islas.
D. D. M. T. (Sevilla).—Recibido el importe de un trimestre.
D. J. H. (Barcelona).—Id., id.

MADRID 1868: Imp. de J. Fernandez y C.^a, Pretil de los Consejos, 3, bajo.